



Educación y Universidad: el IISUE

Humberto Muñoz García, 3 de noviembre de 2022

En pleno Siglo XXI, con la mundialización, se ha acentuado la necesidad de contar con una población educada, culta, como condición para que pueda desarrollarse la sociedad fincada en el conocimiento y la información.

La educación estimula y acompaña el cambio de la sociedad. Ha dado lugar al desarrollo tecnológico y a la apertura de posibilidades técnicas para que la sociedad resuelva los problemas que la afectan, las crisis y la pandemia.

La educación promueve nuevas y más oportunidades de progreso y bienestar. Quien recibe educación tiene mejores condiciones para realizarse personalmente y mejores capacidades de elección. De exigir derechos y ejercerlos con responsabilidad. Lo cual tiene que ver con una ciudadanía razonable y con formas democráticas de vida.

El escenario para formar recursos humanos de alto nivel, comprometido con la solución de los grandes problemas sociales de nuestra época, está constituido por las universidades, particularmente las de carácter público. Son instituciones creadas por la sociedad, donde se mezclan educación, conocimiento científico y cultura. Lo cual es trascendente porque de esta mixtura salen valores y símbolos fundamentales para la convivencia, la identidad y la cohesión social.

En breve, la educación y la universidad ocupan un lugar muy destacado cuando se trata de pensar y de actuar para transformar la sociedad, su economía y su sistema político. Hoy, la pandemia nos ha dejado una historia que se abre para pensar una nueva fase de desarrollo que conjunta necesariamente la transformación social en interacción con el fortalecimiento institucional del sistema educativo.

En 1976, la UNAM, en un momento de expansión institucional, creó el Centro de Estudios sobre la Universidad (CESU) para que se dedicara a estudiar los problemas pasados y presentes de la institución. Para generar conocimiento que orientara su rumbo.

Se agregó al Centro, el Archivo Histórico de la UNAM que, desde mi punto de vista, ha sido de una enorme valía para recuperar el pasado de la UNAM y para apoyar investigaciones en el campo de la historia universitaria, que goza de prestigio y de una enorme tradición intelectual.

En el Centro se desarrollaron áreas de investigación vinculadas a las humanidades y las ciencias sociales. El área de curriculum, formación y vinculación ha dado aportes importantes a la pedagogía. También, los investigadores han contribuido al análisis de las políticas de educación, y han buscado avanzar en la teoría y el pensamiento educativo. De la mayor trascendencia, asimismo, son los temas y los resultados en el campo de la diversidad cultural y la educación, donde se han realizado proyectos que son pertinentes al análisis de cuestiones educativas de carácter intercultural.

En el año 2006, el peso académico del Centro condujo al Consejo Universitario a crear el Instituto de Estudios sobre la Universidad y la Educación (IISUE). Fue un cambio muy atinado porque el Instituto se ha convertido en un referente obligado de los estudios educativos en la UNAM y más allá del campus.

Sería imposible detallar aquí toda la riqueza intelectual y científica que existe en el IISUE. Pero no por ello dejaré de mencionar la importancia que le otorgo al análisis de la historia general de la UNAM en el Siglo XX, presentado en un par de volúmenes.

Se han investigado, también, los movimientos estudiantiles en México y en América Latina. Existe reconocimiento académico de los trabajos sobre los problemas de género en la universidad, que mucho han contribuido para darle atención al papel de la mujer en esta casa de estudios.

La autonomía, el gobierno universitario, el presupuesto a la educación superior, el trazado del sistema educativo hacia el futuro, la reforma de la UNAM, la política de la ciencia, el posgrado, la privatización del sistema educativo, han sido, todos, focos de atención de los investigadores del Instituto.

En el IISUE, los académicos se han dado a la tarea de reflexionar, desde diversos campos disciplinarios, acerca de los efectos y problemas ocasionados por la emergencia sanitaria en el campo educativo. Se produjo un libro colectivo sobre la pandemia y sus consecuencias en el sector educativo. La brecha digital, la interrupción de trayectorias escolares, la educación remota, y muchos más puntos

están contenidos en este libro, en el que se integran textos desde diversos ángulos disciplinarios.

En los últimos cuatro años el Instituto ha fortalecido su presencia y prestigio en el ámbito de la investigación educativa. Su revista, Perfiles Educativos, es excelente y notables los libros publicados.

En fin, el deseo es que el Instituto siga en una buena senda académica y que la UNAM mantenga una fuerte dinámica institucional para servir mejor a la sociedad. Y, en ese propósito, el IISUE es crucial.